HECTOR FRANCISCO DECOUD

EL CAMPAMENTO DE LAURELTY



200 1820 2020 LAURELTY BICENTENARIO

ARTIGUEÑOS - CAMPAMENTO - SANTO REY - YKUÁ SAUCE

Laurelty, San Lorenzo del Campo Grande, 15 de septiembre del 2020

Con motivo de celebrarse en esta fecha el Bicentenario de nuestra comunidad, el Santo Rey Kambá, los invita a compartir y disfrutar el re-lanzamiento de la siguiente obra, considerada como fuente testimonial de nuestros orígenes, registro fundacional, rico patrimonio inmaterial.

Agradecemos al multifacético y condecorado autor del libro, Don Héctor Francisco Decoud, baqueano en elaborar materiales inclusivos que narran los aspectos sociales de nuestro país, publicado a través de la Editorial El Siglo Ilustrado, en Montevideo en el año 1930.

Sin mencionarlo pero con la certeza de quien valora la historia, de dónde surge la diversidad étnica y nuestras tradiciones culturales, logra rescatar bibliográficamente el hecho que constituye el primer asilo político de la historia de América.

En un relato sin indiferencias a nuestros antepasados, y en contribución a dicho aspecto, nos reconocemos en nuestra identidad y orígenes geográficos, como causa y consecuencias de las figuras, próceres Don José Gervasio Artigas y Gaspar Rodriguez de Francia, a ellos, la atribución de padres de esta humilde comunidad, Gracias.

Decoud, ciento diez años después de la jornada inaugural, se convierte en la primer persona en tratar y reconstruir los hechos citando los nombres de los primeros pobladores privilegiados, proporciona referencias fielmente obtenidas, documentación de la época y detalles precisos alojados hasta el presente en los archivos de la nación, como algunos otros transmitidos oralmente por generaciones. No podemos ni debemos dejar de comentar que en esto último que mencionamos, sin dudas recurre a la herencia de la memoria familiar, nacido el 8 de Julio de 1855, es bautizado en la iglesia Nuestra Señora de la Encarnación el 2 de agosto, teniendo como padrino al ciudadano General Francisco Solano López Carrillo, hijo de Don Carlos, y años más tarde en 1919 se casa con Flora Ramona Adelina López, hija de Juana Inocencia López Carrillo, otra hija de Don Carlos, hermana del Mariscal. Recordemos que José Artigas residió sus últimos años en Yviray, propiedad de los Carrillo y López. Entre las personalidades de la familia, encontramos a José Segundo Decoud, hermano de Héctor F., político de importancia nacional.

Siguiendo las huellas del autor, como forma de homenajear y reconocer los 90 años del lanzamiento de esta valiosa obra, incluiremos al final, una ampliación del mismo conteniendo aportes inéditos en pleno siglo XXI que certifican y acreditan fielmente estos registros.

A manera de antología, no queremos olvidar citar otras personalidades que a lo largo de nuestra existencia en el tiempo, se vieron referenciados hacía con nosotros en sus trabajos, por tales motivos rescatamos el caso del profesor Dr. Hipólito Sánchez Quell, “Estructura y Función del Paraguay Colonial”, La Revolución de la Independencia, Capítulo V, Asunción Colonial, ediciones 1944-47 y 1955. El poeta Iteño Manuel Verón De Astrada, que ya en 1953 publica “A José Artigas, madrugador de América”, en el periódico uruguayo La Mañana , y el 6 de diciembre de 1957 en Montevideo, invitado por autoridades a través de la Asociación Patriótica del Uruguay realiza la

lectura del épico poema "El tajo del Manorá", elogiado y replicado en la Revista de dicha Institución, como leído por los primeros ex alumnos-as de la Escuela Solar de Artigas en su viaje al Uruguay tiempo después, el autor, inspirado en la memoria del caudillo y fiel a sus principios, narra en su obra de gran y bello contenido social, una descripción de los destinos geográficos del proscripto Artigas y sus últimos compañeros-as, y los dos caminos previamente ordenados y señalados por el Dr. Francia, tarea a cumplir por el capitán de Húsares, el cual indicaba las siguientes terminales para los asilos, el Convento Grande de San José del Paraguay de la Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, popularmente conocido como Convento de la Merced o Mercedes, y para su gente, lo que será el enclave exógeno, lotes en el territorio dé la Villa de San Lorenzo del Ñu Guazú, Campo Grande.

En la misma década de los 50, quien fuera ministro del Uruguay en Paraguay, Eduardo B. Gómez Castellá, escribe un ensayo inédito llamado "Curuguaty, este médico, político y diplomático incursiono en la historia investigando y transcribiendo varios documentos del Archivo Nacional de Asunción, fragmentos de los mismos aparecen en la revista Cuadernos de Marcha del año 1990, 3ª Época, Nº 54, entre los cuales aparece una libreta de apuntes del Subteniente Francisco Candia en la que da cuenta de la cantidad de personas que arriban junto a Artigas a la capital.

En 1923, el Teniente Coronel José Boglich, recupera y pública una obra escrita por el Ingeniero y también multifacético Coronel Franz Wisner von Morgenstern, el cual este había aceptado sobre pedido del Mariscal López en el año 1863 recopilar todos los antecedentes y datos relativos a Don José Gaspar Rodríguez de Francia. La minuciosa información de la misma detalla en su Capítulo XVI, el sumario del año 1820, página 106, como se realizó el ingreso y distribución del contingente.

En 1964, otro escritor, abogado y político uruguayo, el también historiador Ildefonso Pereda Valdés, cita un artículo de Félix Cáceres de1964, quien a su vez cita al historiador paraguayo Juan Stefanich sobre la fundación de Laurelty por soldados negros del ejército artiguista.

Más actual, ya en 1984, en sus viñetas literarias, el escritor uruguayo Eduardo Galeano a través de "Memoria del Fuego II. Las caras y las máscaras", enseguida del también épico poema "Usted", en el que despide a Artigas al exilio, tras verlo alejarse al otro lado del Paraná, se refiere ya en el año 1821 al "Campamento Laurelty" al hablar de la llegada de los soldados artiguistas al Paraguay, nuestros antepasados, acompañados de San Baltazar, el rey negro, el más mago.

A todos ellos, y a todas las personas que de una forma u otra han realizado referencias sobre nuestra comunidad en todos los sentidos, nuestro santo rey, dichoso de bondad y sabiduría iluminará eternamente sus trabajos para que continúen perdurando en el tiempo, a nuestros antepasados, de los cuales heredamos y aprendimos ese espíritu libertario de resistencia, que transmite en su adn nuestras tradiciones generación tras generación hasta el presente, rica y alegre cultura siempre viva en nuestras familias, a todos los y las amistades hermanas en cualquier lugar del mundo dónde se encuentren, nuestro recuerdo y abrazo fraterno en este Bicentenario y simplemente MUCHISIMAS GRACIAS!!! Salud y que suenen los Tambores!

Comunidad Laurelty Santo Rey



Sargento 1º., trompa Cándido Silva, del batallón Nambí-í, el que con su clarín anunció el sonado triunfo de Curupaity.

El Campamento de Laurelty (1)

Ocho días después del resonante triunfo que obtuvo el General Artigas (15 de junio de 1820), sobre el ejército del caudillo Ramírez, en las Gauchas, empeña un nuevo y sangriento combate contra las mismas fuerzas; pero, en esta acción, la suerte de las armas le fue adversa, siendo destrozado su ejército, del que, apenas, le restó un número escaso de hombres.

Artigas, decepcionado, huye del teatro de sus operaciones, dirigiéndose hacia el Paraguay, último refugio con que contaba, sin que por eso haya dejado de dar algunas duras lecciones a su tenaz enemigo Ramírez, que lo perseguía de cerca, tratando de tomarlo.

El coronel Cáceres, que fue soldado de Artigas en un tiempo, y más tarde brazo de Ramírez, al referirse a él, dice en sus memorias:

"Era tal el prestigio de este hombre, que, a pesar de sus continuas derrotas, en su tránsito por Corrientes y Misiones, salían los indios a pedirle la bendición y seguían con sus familias e hijos en procesión detrás de él, abandonando sus hogares.

------

(1)Denominación dada al paraje, por predominar en él el árbol llamado laurel.

“En Abalos escapó Artigas con 12 hombres; cesó Ramírez de perseguirlo, porque ignoraba su dirección, y no se le creía capaz de hacer resistencia. Y a los ocho dias, supimos que había reunido más de novecientos combatientes y estaba sitiando el Cambay”

En este estado de cosas, Artigas desiste de continuar la lucha que había encabezado para conquistar la independencia de su patria, la Banda Oriental, y se dirige, con el grupo de sus fieles soldados hacia el Paraguay.

Una noche, ya en camino, reúne a sus fíeles servidores, unos doscientos hombres de caballería, lanceros todos, y, con lágrimas en los ojos, les da a conocer su determinación de ir al Paraguay, del tirano José Gaspar Rodríguez de Francia, buscando el encierro pavoroso a que éste lo había colocado a esa hermosa tierra de promisión, y que, por consiguiente, quedaban libres de tomar el camino que mejor les pareciere; que él, durante toda su vida, conservaría en su corazón el recuerdo cariñoso de todos sus fieles compañeros.

A mediados de setiembre de 1820, Artigas se presenta ante el comandante paraguayo del departamento de la Tranquera, de San Miguel (orilla izquierda del río Paraná), y le entrega su espada con una nota para el Dictador Francia, pidiéndole que se sirviera enviarle ambas, y recabar la contestación. Artigas solicitaba del Dictador, hospitalidad, tanto para sí como para la gente que, tan voluntariamente, le había acompañado, y que muchos de ellos habían ido ya en busca de sus familias, para cruzar con ellas el río Paraná y radicarse en el Paraguay.

A este respecto se sabe lo que aparece en la comunicación del dictador Francia, dirigida ni comandante del Fuerte Borbón, Velazco, de fecha 12 de mayo de 1821, como también por la sentencia dictada contra el ya finado coronel Cabañas, cuyos textos se transcriben a continuación:

"Lo que pasaba, en cuanto a Artigas, contesta Francia a Velazco, es que, en su último combate con los portugueses, en Tacuarembó, quedó muy derrotado. Viendo esto uno de sus comandantes, el porteño Ramírez, a quien de pobre peón que era el, lo había levantado y hecho gente, y en cuyo poder había dejado aguardar más de 50,000 pesos en oro, se le alzó con sus dineros, y con ellos mismos, sublevó y aumentó algunas tropas y gente armada con que había quedado; y así derrotó también a Artigas cuando éste quiso someterlo con la poca fuerza que tenía, y lo persiguió de muerte, para quedarse él solo con sus caudales y con el mando de la otra banda. Reducido Artigas a la última fatalidad, vino como fugitivo al Paso de Iatapúa, y me hizo decir que le permitiese pasar el resto de sus días en algún punto de la República, por verse perseguido aún de los suyos; y que, si no le concedía este refugio, iría a meterse en los montes. Era un acto, no sólo de humanidad, sino aun honroso para la República, el conceder un asilo a un jefe desgraciado que se entregaba. Así, mandé un oficial con veinte húsares, para que lo trajesen, y aquí se le tuvo recluso algún tiempo en el convento do Mercedes, sin permitirle comunicación con gentes de afuera, ni haber jamás podido hablar conmigo, aunque él lo deseaba. Allí estuvo recluso, hasta que hice venir al comandante de San Isidro de Curuguaty, con quien lo hice llevar a vivir en aquella villa, donde se halla con los dos criados o sirvientes que trajo, por ser aquel lugar remoto el de menos comunicación con el resto de la República. Allá le hago dar una asistencia regular, como aquí se hizo, porque él vino destituido de todo auxilio.

"Los portugueses, sin duda, se habrán alegrado de la ruina de Artigas. Ellos han tenido también sus inteligencias y comunicaciones con el bandido Ramírez, quien, tal vez, los habrá metido en aprehensiones por haberse Artigas refugia-

do en el Paraguay; pero, el hecho de aquel pérfido, es manifestante infame y lo reprobara todo el mundo imparcial. Se podría preguntar a los portugueses si agradaría a un general portugués el que en algún suceso adverso que tuviese en la guerra, se le alzase con caudales, tropas y armas, alguno de sus oficiales subalternos, y, apoderándose de su mando, tirase a perseguirlo de muerte para que no pudiese hablar. Al Craveiro que le dijo a usted que Artigas estaba aquí, bien guardadito, le hubiese usted contestado que Bonaparte, que fue emperador de los franceses, estaba igualmente bien guardadito en poder de los ingleses, donde se refugió en su última desgracia; y, aunque estaba en guerra con ellos y fueron los ingleses sus mayores enemigos, lo recibieron y lo mantienen hasta ahora asistido generosamente en la isla de Santa Elena".

"Asunción y Agosto tres de mil ochocientos treinta y tres.

"Resultando que Manuel Atanasio Cabañas, *muerto sin herederos*, ha sido un traidor a la Patria y al Gobierno, por haber mantenido correspondencia con el malvado caudillo de bandidos y perturbador de la pública tranquilidad, José Artigas, y haberse encargado de reunir y aprontarle gente de auxilio para cuando viniese, según sus ridículos ofrecimientos, a tomar la República, llevarse la cabeza del Dictador, y ponerle a él y a otros en el gobierno; cuya nueva infamia y ruindad cometió el citado Cabañas, después que no quiso tomar parte alguna en la revolución que aquí se hizo para extinguir el mando de España, cuando avisado del cuartel en que se habían reunido los patricios para que viniese a incorporarse con ellos, no sólo se enfadó con el portador del recado, sino que, con descarada vileza, respondió que vendría en siendo llamado por el Gobernador, que era el europeo Velazco; no obstante lo cual, el presente gobier-

no, por exceso de bondad, le dio los despachos de coronel aun sin merito, sin servicio mi suficiencia, comprobándose con tan infames procedimientos, que era un verdadero enemigo de la Patria y que, resuelto a auxiliar el Caporal de ladrones y salteadores, Artigas, estaba dispuesto a quedarle vilmente subordinado y tenerle sometida la República, cómo era consiguiente, a fin de que después no le despojase de su soñado gobierno, en que él y otros atolondrados, con quien igualmente estaba en correspondencia, como también consta de autos, creían en su delirio y necedad que pondría a unos y engrandecería a otros, sin reflexionar, por su inepcia, que lo que intentaba era ver si, al abrigo de algunos simples infatuados y embaucados con el aliciente y engaños de varias y disparatadas ofertas, lograba introducir, sin peligro, al Paraguay, sus cuadrillas de miserables bandoleros y facinerosos, a robar y saquear cuanto pudiesen para remediar sus miserias, su pobreza y sus extremas necesidades como hacían en otras partes, viniendo últimamente, después de tanto ruido, alboroto y afectada valentía o fanfarronada, cuando se vió arruinado y perseguido de muerte, aun de los suyos, por consecuencia y efecto natural de sus desórdenes, locuras y desatinados procedimientos, a implorar la clemencia y amparo del mismo Dictador, cuya cabeza había ofrecido llevar, el cual, reventando de generosidad, sin embargo de que el alevoso y bárbaro malevo no era acreedor a la compasión, no solamente le admitió, sino que ha gastado liberalmente centenares de pesos en socorrerlo, mantenerlo y vestirlo, habiendo venido desnudo, sin más vestuario ni equipaje que una chaqueta colorada y una alforja, sin que los ruines, aturdidos y revoltosos que fundaban en él las mayores esperanza de gobierno, ventajas adelantamientos, le hubiesen hecho la menor limosna o socorrido en agradecimiento de sus grandiosos o graciosos ofrecimientos, viéndolo en tal angus-

tia y fatalidad que acaso la Providencia ha permitido para que los ilusos o deslumbrados, los facciosos, los depravados encubiertos y los deseosos de trastornos políticos, abran los ojos y entiendan que las gentes de otros países, envidiando y odiando al Paraguay por no haberse sometido a sus ideas de logro, predominio y conveniencia, lo que desean y buscan es la ocasión de entrar a apoderarse del Estado engañando a los incautos y simples, subyugar e imponer leyes a los paraguayos, extraer y sacar riquezas, caudales y la plata, que sólo aquí corre todavía, y, finalmente, llevar gente para sus empresas y servicios, para después reírse del Paraguay y mofar orgullosamente a las paraguayas.

"En virtud de todo, se declaran confiscados y aplicados a gastos públicos y servicio del Estado, todos los bienes que aparecieran corresponder al citado Manuel Cabañas, o ser de su pertenencia en su fallecimiento; y a ese efecto, se ex pedirán las providencias convenientes, rompiéndose, igualmente, el insinuado título de coronel, de que se ha mostrado indigno y sin honor para obtener semejante grado, cuya denominación tampoco se le ha de poder dar en lo sucesivo.

FRANCIA.

POLICARPO PATIÑO,

Actuario del Superior Gobierno."

El Dictador Francia concede a Artigas el permiso solicitado y dispone que, previo el desarme de sus acompañantes, se haga el pasaje por grupos de 25 hombres, debiendo éstos ser llevados en tales y cuales puntos de la República. A este efecto dispuso el envío de un escuadrón de caballería encargado de conducirlos.

Artigas y sus dos asistentes fueron conducidos a la Asunción, custodiados por un oficial y 20 húsares, llegando después de obscurecer, conforme lo dispuso el dictador.

Artigas fué hospedado en una celda del Convento de los Mercedaríos, y los dos asistentes en un calabozo de la Aduana, en donde se encontraban los presos llamados "porteñistas”. (1)

Un mes y siete días después de la llegada de este importante huésped, al decir del prior del monasterio, el dictador mandó a uno de sus ayudantes a llamar al comandante de Curuguaty, que se presentó a los siete días.

Esa misma noche de su llegada, un ayudante del dictador fué a llamar a Artigas y, cuando éste estuvo en la puerta de calle, aquél le ordenó montara a caballo y lo acompañase al comandante de Curuguaty que con diez hombres lo aguardaba.

Artigas montó a caballo y, colocándose a su lado el comandante, le dijo: "marchemos”, y continuaron adelante, seguidos de los diez hombres.

Artigas, durante los treinta y siete días que permaneció en la Asunción, no pudo hablar con el dictador, a pesar de haberle pedido al prior del Convento, por reiteradas veces, le hiciera llegar a su conocimiento, sus deseos de entrevistarle.

El dictador Francia lo trató relativamente bien a Artigas, si se tiene en cuenta su neurosis, y hay que agradecerle que

----

(1)Al entrar en la Asunción, la Comisión que conducía a Artigas, lo hizo por la calle Manorá, hoy General Genes, desviándose por *Tapé poi*, camino tortuoso que se bifurcaba de ella y corría hasta el Puerto de Marte, sobre el río Paraguay, al Oeste de la despué s llamada Batería Calera, cuyo camino forma hoy parte de las calles Cerro Cora y Oliva.

La Comisión se detuvo frente al gran zaguán del Convento de las Mercedes, que se encontraba entonces sobre la hoy calle Oliva, casi esquina Independencia Nacional, en los fondos del actual Mercado Central.

no lo hubiese hecho fusilar, ante la prevención que le tenía por su complicidad con Cabañas, como se ha visto por la sentencia transcripta.

Aparte de esta consideración, de gran peso en aquellos momentos, no debe olvidarse que Artigas llegaba precisamente estando aún latente el eco de los chasquidos de los azotes de la "Cámara de la Verdad", y también, humeante aún, la pólvora de los fusilamientos en la Plaza de Armas, debajo de los naranjos que se encontraban sobre la barranca del rio; todo esto, y mucho más, con motivo de la supuesta conspiración contra la vida del dictador.

Artigas llegó al pueblo de Curuguaty, 210 kilómetros hacia el Este de Asunción, y el comandante que le acompañaba, lo alojó en una casa de dos cuartos que se encontraba en la acera de la plaza de la iglesia, al lado de la Comandancia, y le notificó que estaba en libertad, pero que no podía salir más de diez cuerdas de distancia del contorno del templo.

Días después, sus dos asistentes Encina y Joaquín, llegaron también a Curuguaty y el comandante los entregó al amo de ellos.

La vida de Artigas en el Paraguay, la relatamos en un libro que tenemos en preparación. Entretanto pasemos a ocuparnos del objeto de esta monografía que se relaciona con el título que lleva.

Mientras Artigas aguardaba en la Tranquera de San Miguel, la contestación del permiso solicitado al dictador Francia, sus soldados habían regresado con sus familias, resueltos a no volver a sus hogares, temerosos de que fuesen muertos por los adversarios de su jefe.

Franqueadas las puertas paraguayas mediante el permiso obtenido, aquellos hombres se empeñaron en que se les reuniesen sus respectivas familias. Realizado el propósito, tras-

pusieron el río Paraná, desembarcando en Itapúa, hoy Villa Encarnación, erigida en Villa en 8 de abril de 1843, de donde marcharon por tierra hasta el "lugar designado con anterioridad para su ubicación, distante como dos leguas de la capital, en la jurisdicción del departamento de San Lorenzo del Campo Grande, sobre la orilla de un abra o cañada que, por un extremo, comunicaba con la calle pública que une dicho pueblo con el de Luque, y, por el otro, con el campo llamado Ñu Guazu (Campo Grande). El número aproximado de personas, era de ochenta, entre adultos y menores.

De entre los varios informes suministrados por los jefes de urbanos, como se llamaba entonces a los hoy conocidos por jefes políticos de los departamentos, sobre los lugares aparentes para la instalación de los emigrantes, se optó por el ya citado, que es una hermosa llanura, apta para cultivo y próxima a la capital, condiciones favorables que, en su informe, hizo resaltar la autoridad respectiva, el comandante don Pablo Vicente Ríos, quien ejerció el cargo durante los treinta largos años de la dictadura de Francia, siendo él también, el que, después de subdividir en retazos el terreno, les adjudicó a cada uno de aquéllos, según referencias dadas al capitán don Juan Anselmo Patiño (1), por el hijo del dicho jefe urbano, ambos veteranos sobrevivientes aún de la pasada guerra, con más de 80 años de edad, y corroborados por el ya difunto Fernando Antonio María Fernández.

He aquí los nombres de algunos de los inmigrantes, de quienes, sus descendientes y vecinos de la extinguida colonia, aun se recuerdan: Fermín Zeballos, Pedro Pereira, Pablo Zamora, Manuel Silva, José Cojonoro, Manuel Moreira, Gaspar

------

(1)Padre del ex Juez de primera instancia en lo Criminal y ex diputado al Congreso Nacional, don Nicanor Patiño.

Nuñez, José Antonio Carvalho, Joaquin Pereira, Roque Ja-Cinto Riveros, José Sarazá, Francisco de los Santos, Inocencio Moreira y Donato Pereira; mujeres: Rita N. de Carvalho, Rosa Antonia de Moreira, María Clara y Elena Pereira, Dominga Maxa, Damiana Segovia y otras.

Instalados que fueron en sus respectivos lotes, el Gobierno proveyó a cada varón adulto, de una yunta de novillos para amansar y convertir en bueyes, herramientas e implementos de labranza. Entre ellos, el que más pronto se distinguió por sus aptitudes y por la extensión de su cultivo, fue Donato Pereira, quien, además, se dedicó a la destilería de aguardiente, de la miel que producía su gran plantación de caña de azúcar. Su estado próspero y sus sentimientos humanitarios, le valieron para ser considerado como padre y protector en el seno de sus compañeros.

Como la creencia y prácticas religiosas es uno de los factores que mantiene la cohesión y fraternidad, el gobierno no les puso trabas cuando instituyeron, como santo patrono de ellos, a San Baltasar, cuya imagen la habían traído consigo y se encontraba a cargo y cuidado del mismo Donato Pereira, en el oratorio construido al lado de su casa.

Además, como era el más capacitado, se encargó de la enseñanza elemental de los niños de la colonia que concurrían a la escuela construida por ellos. Una de las mujeres se ocupaba de la educación de las niñas a quienes enseñaba labores, hilados y el manejo de telares, produciendo los inestimables tejidos criollos de la época.

El idioma predominante en la colonia, era el castellano, o sea, la misma lengua usual del país de origen, el Uruguay, hasta que al correr del tiempo y por el contacto permanente con los nativos (guaraníes), llegaron a familiarizarse también con las costumbres y el dulce idioma de ellos.

El 6 de enero de cada año, día del patrono, lo festejaban con funciones religiosas y profanas, las cuales atraían mucha concurrencia por lo llamativo y pintoresco que eran los negritos (de ambos sexos), vestidos de seda, color rojo, con capa de la misma tela y color, orlado con relucientes galones dorados, y una corona o gorra oropelada, en la cabeza, simbolizando a los Reyes Magos. Montados, cada uno con sus conductores, en hermosos caballos, ricamente enjaezados (1), formaban de inmediato el numeroso séquito del Santo, en su ida y vuelta a la iglesia del pueblo.

En cuanto a la fiesta profana, que duraba generalmente tres días con sus noches, era más atractiva aún por lo novedoso que resultaban, para su época, las diferentes danzas originales que, ya en grupos, más o menos numerosos, o ya aislados, ejecutaban, al son de gombas (2), que atronaban el aire, alternando con estruendosos vivas al Santo Rey, como lo llamaban a San Baltasar. A esta danza le llamaban "Rueda", "Zemba", "Marimba guerrilla", "Marimba galopa" y "Curimba".

El entusiasmo festivo rayaba en delirio hasta la madregada, hora en que el derroche de la *Chicha*, producía ya su efecto, tanto en la compacta concurrencia de curiosos, como entre los danzantes que, entonces, más aún, hacían gala de esa flexibilidad y viveza corporal características de los individuos de la raza a que pertenecían.

Fue tal la fama y nombradía que adquirió esta función, que era la cita de las gentes de los pueblos circunvecinos y

----

(1)Con anterioridad, el mayordomo Pereira recorría las casas los que poseían los mejores caballos y aperos de montar, solicit ando, al nombre del santo, la sesión de los mismos para el objeto expresado.

(2)Véase la descripción hecha en “Una década de vida nacional”, por Héctor Francisco Decoud, tomo I, pág. 75.

hasta de la capital misma, atraídas por la originalidad de las danzas y cantos de los negros, como por el respeto y amabilidad que prodigaban a los que compartían con ellos la celebración de los festejos a su santo patrono.

En fin, tan gustosas y contentas parecían vivir aquellas gentes, que no demostraban arrepentirse de la suerte que les cupo de haber peregrinado pos de su jefe y compatriota, el General José Artigas.

Ahora bien: hecha esta forzosa y necesaria digresión, sigamos con el objeto principal de este relato.

La noticia del plantel de población, con elementos extranjeros, muy pronto cundió por los pueblos cercanos, despertando, sobre todo, entre las gentes sencillas, una viva curiosidad por conocerlos. Sucesivos grupos de gentes, en su mayor parte mujeres, acudían en los primeros tiempos a satisfacer su ansiedad.

Sorprendidas, al ver que eran todos negros, dieron expansión a su asombro, exclamando, en guaraní: ¡*Cambá memeteco chamento*! (1)

Estos vocablos nativos, con el transcurso del tiempo, fueron transformándose hasta quedar definitivamente castellanizado, bajo el nombre de "Campamento" , el cual conserva hasta hoy, existiendo siempre algunos de los descendientes que dieron origen a tal denominación, que muchos aún están radicados en las tierras que fueron de sus remotos antepasados, pues en la gran guerra, conocida por la Triple Alianza, este núcleo de población, relativamente ya numeroso, contribuyó para la formación del famoso batallón apodado *Nambí-í* (2), célebre por su bravura, impetuosidad, destreza y agilidad en los asaltos y combates de cuerpo a cuerpo, con-

----

(1) Son todos netamente negros.

(2) Oreja chica.

quistando sus primeros lauros en el asalto y toma de la fortaleza de Coimbra, y, después, aunque ya muy diezmados e integrando otros batallones, repitieron sus proezas, ¡ironía del destino! contra los mismos hombres en cuyas venas corría la misma sangre que nutría a sus antepasados, cooperando con su pujante rol bélico, en el aniquilamiento del gallardo y lucido batallón Florida, al mando del valiente coronel Palleja, en la batalla del 2 de mayo de 1866, que lo constituía la flor y nata de la juventud montevideana.

Corto número de aquel puñado de valientes retornaron después de la guerra, a sus antiguos y desiertos hogares, mutilados unos, e inválidos otros. Entre los primeros se contaba al humorístico, festivo e infatigable trabajador sargento Mariano Avalos, amputado de la pierna izquierda; y, entre los segundos, al sargento Cándido Silva que, en la famosa batalla de Curupayty, en su calidad de trompa del general Díaz, dio la jubilosa y vibrante clarinada anunciando al ejército paraguayo la estupenda victoria de sus armas.

Más tarde, el mismo Avalos, en otra acción de armas, estando inmóvil a consecuencia de heridas, y ya a punto de ser ultimado a culatazos por soldados brasileños, que por su color lo tomaron por un camarada suyo, pasado de las filas del enemigo, fué salvado por la intervención de los legionarios paraguayos, que alegaron por su calidad de conciudadano de ellos. Curado y restablecido, fue llevado a Río de Janeiro entre otros prisioneros, volviendo de allá, después de la conclusión de la guerra, entre los compañeros libertados. (1)

----

(1) Relación hecha al autor por el general Benigno Ferreira, corroborada por igual referencia que el mismo sargento Silva hizo al señor Agustín Ruiz, hermano de Juan Crisóstomo Ruiz, practicante en el Cuerpo de Sanidad Militar Paraguayo, que murió en la batalla de Rubio Ñú.

Otro de estos últimos, se llamaba Felipe Riveros, que en la construcción de una trinchera, en un esfuerzo supremo, se le produjo una hernia que, con el transcurso del tiempo y por falta de atención, se le fue agrandando de tal manera, hasta impedirle el uso de prendas de vestir propias de las extremidades inferiores, teniendo que sustituirlas con *chiri-pá*. Por su ya avanzada edad y más aún, por su inhabilidad para el trabajo, vivía más bien de la caridad pública, que de los pocos centavos ganados a costa de su *gualambau* (1) que tocaba en los velorios, acompañándolo con un canto *sui generis*, es decir, mezcla de guaraní, castellano y mal portugués que aprendió cuando, abandonado por causa de la hernia, cayó prisionero en poder de las fuerzas brasileñas. En tales reuniones, con su música, que tocaba con suma habilidad, constituía la delicia de la chicuelada y gentes sencillas de la campaña. Murió a muy avanzada edad, rodeado

----

(1)Tosco instrumento compuesto de un arco, semejante al de lanzaflecha, abrazado hacia la extremidad inferior, por un lazo o anillo delgado de cuero, sujeto por un nudo formado del mismo en la parte exterior de una calabaza redonda perforada, de regular dimensión, la que tiene una abertura circular, de unos 10 cms. de diámetro, producida por un corte seccional, cuya abertura el músico aplica a la barriga, sobre cuero vivo. Puesto verticalmente el instrumento, sostenido con la mano izquierda en el punto del anillo o manija, con dos varillitas sujetas entre los dedos de la derecha, el músico golpea, alternativa e simultáneamente, la tiesa cuerda del arco y la calabaza, produciendo sonidos combinados v les imprime variedades armónicas a medida que levante o ajuste a la barriga la mencionada abertura circular de la calabaza. Para cada pieza de su poco vasto repertorio, do n Felipe, como le llamaban sus vecinos, tenía canción apropiada que la hacía con una voz gutural acompañada de gazmoñerías llenas de una gracia salerosa, sobre todo para los que por primera vez veían y oían semejante arpegio, cosechando así abundantes limosnas.

de solícitos cuidados de su vecindario, pues era hombre sin familia ni parientes conocidos.

Actualmente, ninguno de ellos sobrevive, excepto dos o tres mujeres, más que octogenarias, que no han sucumbido a los rigores y penurias de todo género impuesto por el éxodo forzoso de la población no combatiente.

Estos, que podríamos llamar reliquias de la pasada guerra, sirvieron de base a los que hoy forman la nueva generación de ellos, aunque ya no agrupados, como antes, en el sitio primitivo.

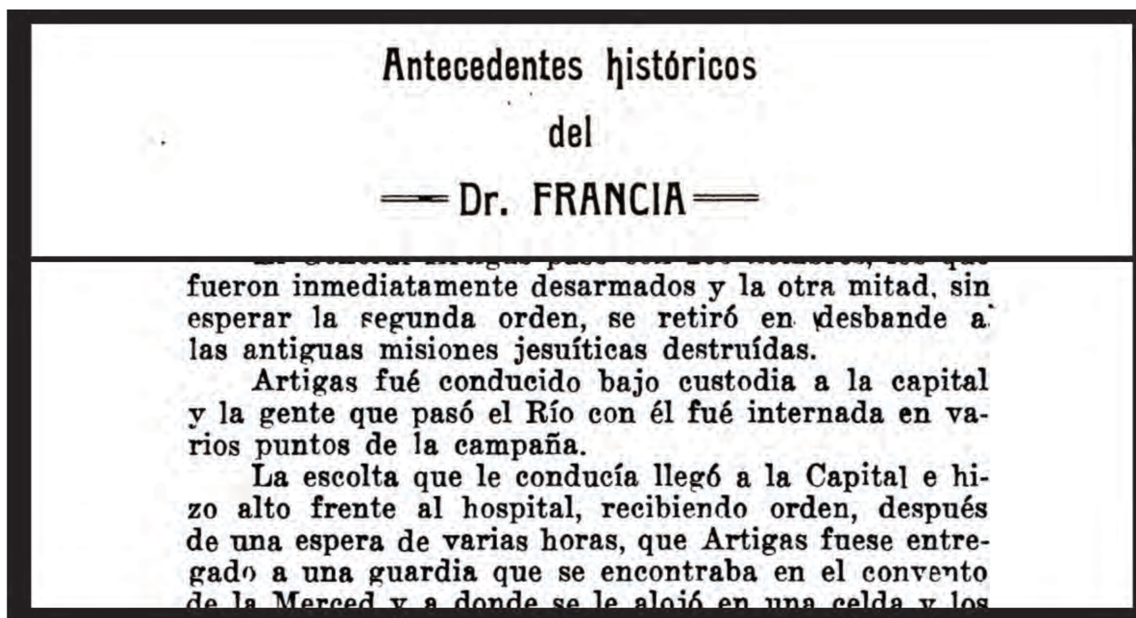
Tal es el proceso evolutivo del histórico y legendario grupo de patriotas orientales que, al par de su jefe Artigas, terminaron sus días lejos de la patria, pero confundidos espiritualmente en el seno de sus hermanos del Paraguay, y no cabe la menor duda, que si no hubiese sobrevenido aquella horrorosa guerra del 64-70, la colonia de la referencia sería hoy la más próspera y floreciente, a juzgar por el desarrollo adquirido, en todos los órdenes del progreso, en un período relativamente corto de su existencia, gracias a los factores primordiales que intervinieron para ello: capacidad de los elementos constitutivos y la fraternización sincera y cariñosa de paraguayos y orientales, vínculo espiritual inalterable que hasta hoy perdura entre ambas naciones, con tendencia cada vez más estrecho y vigorizante.

Héctor Francisco Decoud

MONTEVIDEO
IMP. "EL SIGLO ILUSTRADO". SAN JOSÉ. 938
1930

El texto es copia fiel de la obra original.

ANTOLOGÍA DOCUMENTAL



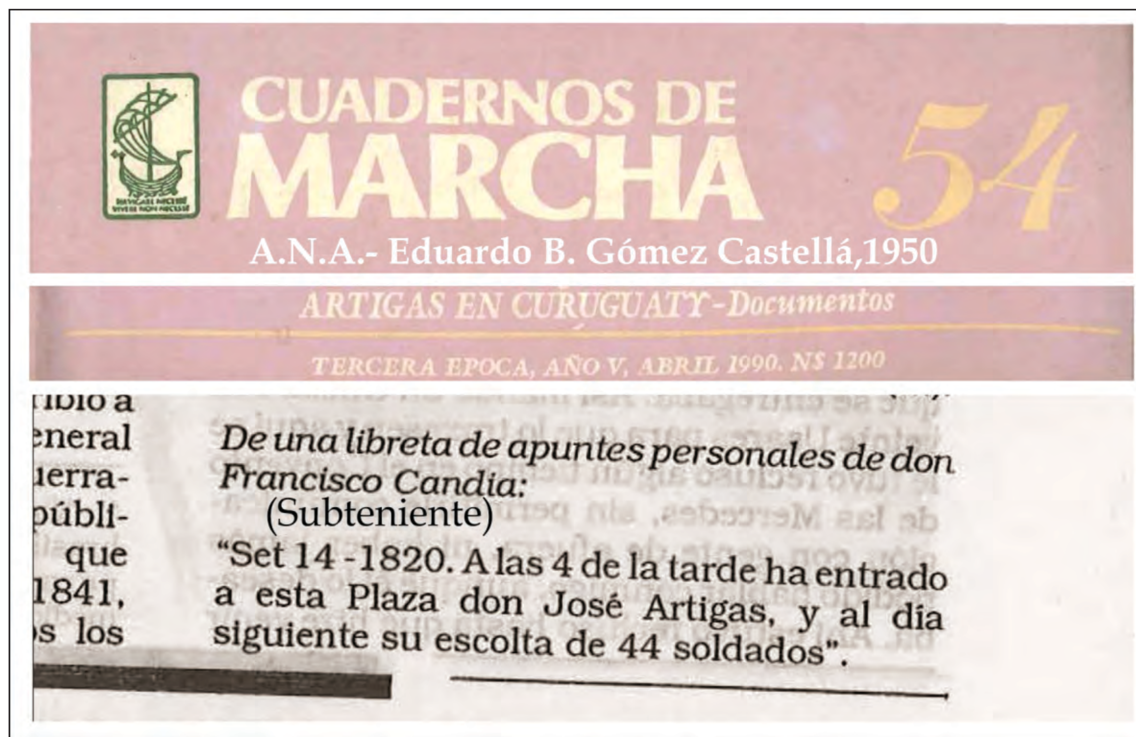
Antecedentes históricos del Dr. FRANCIA

fueron inmediatamente desarmados y la otra mitad, sin esperar la segunda orden, se retiró en desbande a las antiguas misiones jesuíticas destruídas.

Artigas fué conducido bajo custodia a la capital y la gente que pasó el Río con él fué internada en varios puntos de la campaña.

La escolta que le conducía llegó a la Capital e hizo alto frente al hospital, recibiendo orden, después de una espera de varias horas, que Artigas fuese entregado a una guardia que se encontraba en el convento de la Merced y a donde se le alojó en una celda y los

1923. Obra: El Dictador del Paraguay - Doctor José Gaspar Rodríguez de Francia.
Autor: Cnel. Franz Wisner von Morgenstern, publicado por el Tte. Cnel. José Boglich



CUADERNOS DE MARCHA 54

A.N.A.- Eduardo B. Gómez Castellá,1950

ARTIGAS EN CURUGUATY-Documentos

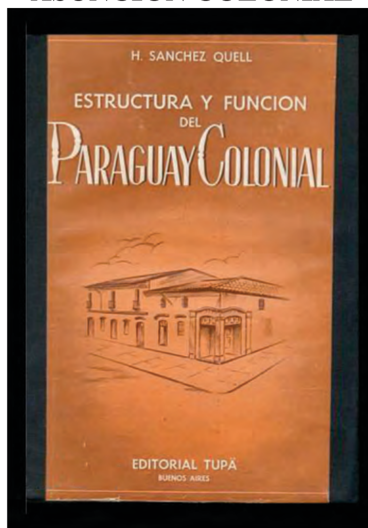
TERCERA EPOCA, AÑO V, ABRIL 1990. N$ 1200

De una libreta de apuntes personales de don Francisco Candia:
(Subteniente)
"Set 14 -1820. A las 4 de la tarde ha entrado a esta Plaza don José Artigas, y al día siguiente su escolta de 44 soldados".

1950. Ministro del Uruguay en Paraguay, Eduardo B. Gómez Castellá, revista Cuadernos de Marcha del año 1990, 3ª Época, Nº 54, A.N.A. libreta de apuntes del Subteniente Francisco Candia

Hipólito Sánchez Quell (1907-1986)
Estructura y Función del Paraguay Colonial
La Revolución de la Independencia
Ediciones: 1944, 1947, 1955.
Capítulo V

ASUNCIÓN COLONIAL



En esa región intermedia estaba también la aldea de negros denominada Laurelty.

La introducción de la masa africana en el Paraguay fue muy escasa. Por eso los negros carecieron casi de influjo en la constitución étnica del pueblo. Laurelty era uno de los escasos sitios donde se habían establecido. Allí celebraban anualmente la tradicional fiesta de San Baltasar, el Rey Mago negro. El día de San Baltasar es una fiesta de la forma, del sonido y del color. Sus ritos son resultado de un sincretismo o mezcla de creencias africanas, indias y españolas. La noche de la víspera, acicaladas con vestidos de vivos colores, las mozas de ébano danzaban con sus galanes bajo la típica enramada, mientras giraba la calesita y corrían el mosto y la caña. Cuando llegaba el gran día, desde muy temprano comenzaba a oírse el tam-tam del tamboril, alegre y triste a la vez, como el alma de los negros. El cura de la capilla preparaba su atril y abría su misal. Una muchacha que portaba una bandera roja, seguida de tres negros con sus tamboriles, salía a recibir a los sucesivos grupos de peregrinantes que venían bajando por la loma cercana. Al frente de éstos marchaba otro abanderado, seguido de un mozo promesero vestido de capa colorada con ribete dorado y corona de refulgente cartón, también roja y dorada. Al encontrarse los dos abanderados, se arrodillaban tres veces y otras tantas se saludaban con inclinaciones de cabeza. Hecho esto, comenzaban ambos a danzar toreando, mientras una docena de disfrazados se contorsionaban y efectuaban piruetas de toda laya al compás del tam-tam, que subrayaba la nota de color exótico. (Pareciera que se estuviese mirando una tela de Figari o leyendo versos de Pereda Valdés). Otro promesero, a unos treinta metros de la capilla, se ponía de rodillas, y así, avanzando en esa forma, llegaba hasta el santo, en medio del religioso silencio de los circundantes. Reanudaban luego los tamboriles su sugestivo tam-tam y los disfrazados sus contorsiones y piruetas, mientras con pasmosa agilidad una anciana danzaba con un cántaro lleno de agua sobre la cabeza. Una ingenua y fresca alegría, impregnada de cierto misticismo, flotaba en el ambiente. Esta original nota de nuestro folklore puede observarse aún hoy, tomando el día de Reyes el ómnibus de San Lorenzo.



Revista de la Asociación que, por la calidad de su contenido, y su limitado tiraje, usted deberá cuidar, leer y hacer leer.

AÑO III - Nº 3 NOVIEMBRE DE 1958

Avda. 18 de Julio, 1195 Montevideo

EL TAJO DE MANORA

A JOSE ARTIGAS

Poema del poeta paraguayo, D. Manuel Verón De Astrada

Inédito

EL TAJO DE MANORA

A José Artigas

Véis el airón del viento cómo se inclina y tiembla.
Véis cómo se arrodilla la tarde en el camino,
y cómo el sol detiene su gualda de agonía
y la luna se empina en su alabastro virgen,
para mirar el punto crucial de la epopeya.

Aquí se abre la historia en dos caminos:
El uno que conduce al Monasterio,
donde se pone el sol al mediodía
y se soslaya el mundo por esquicios.
Allí será asilado el gran proscripto.
El otro se proyecta a Laurelty,
futuro terminal de una carrera
de cíclopes errantes tras el Jefe,
con polvo de sus trágicas jornadas
y la Federación por pan y agua.

Venía el gran Señor de las cuchillas gauchas

1957. Poema “El tajo de Manorá”, (fragmento). Autor: Manuel Verón De Astrada (1903-1989)

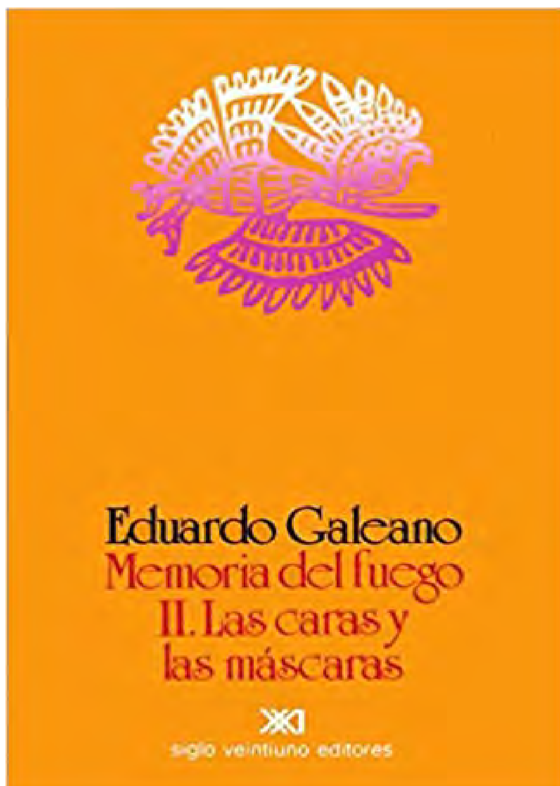
1821
Campamento Laurelty

San Baltazar, el rey negro, el más mago

Desde los pueblos vecinos y lejanas comarcas, acuden los paraguayos a ver a estos extraños seres de piel de noche. No se conocían negros en el Paraguay. Los esclavos que Artigas había liberado, y que han seguido al caudillo en la huella del destierro, hacen pueblo en Laurelty.

Los acompaña Baltasar, el rey negro elegido para dar la bienvenida a Dios en la tierra. Invocando a san Baltasar, trabajan los huertos; y por él suenan tambores y cánticos de guerra traídos desde el África hasta las llanuras del río de la Plata. Los compañeros de Artigas, los *Artigas-cué,* visten capas de seda roja y coronas de flores cuando llega el 6 de enero; y bailando piden al rey mago que nunca más vuelva la esclavitud, y que les dé protección contra los malos espíritus que dejan blanda la cabeza y contra las gallinas que cantan como gallo.

(66)



1984. Obra: Memoria del Fuego II.
Las caras y las máscaras, 1821.
Autor: Eduardo Galeano (1940 - 2015)



¿Los Negros de Laurelty Descienden de Soldados del Ejército Artiguista?

Por ILDEFONSO PEREDA VALDES

En el Paraguay, a dos leguas de la Ciudad de Asunción existe un lugar llamado Laurelty también denominado Cambá-cua (cueva de negros en guaraní), donde habita desde hace muchos años un núcleo de descendientes de africanos que mantienen sus tradiciones. Si tuviéramos que estudiar el folkolre paraguayo en su aspecto de influencia africana, tendríamos que recurrir a esta fuente como único ejemplo de antiguas tradiciones.

El historiador H. Sánchez Quel habla de este lugar como uno de los escases sitios donde se establecieron los negros en el Paraguay y describe la fiesta de San Baltazar el Rey Mago negro: "En esa región intermedia estaba también la aldea de negros denominados Laurelty. La introducción de la masa africana en el Paraguay fue muy escasa. Por eso los negros carecieron casi de influjo en la constitución étnica del pueblo. Laurelty era uno de los escasos sitios donde se habían establecido. Allí celebraban [illegible] la tradicional [...] mosa agilidad una anciana danzaba con un cántaro lleno de agua sobre la cabeza. Una ingenua y fresca alegría, impregnada de cierto misticismo, flotaba en el ambiente. Esta original nota de nuestro folklore puede observarse aún hoy, tomando el día de Reyes el ómnibus de San Lorenzo" (H. Sánchez Quel. "Escritura y Función del Paraguay Colonial" pág. 210-211).

En un artículo del Sr. Félix María Cáceres, que se publicó en "El Plata", en vísperas del 19 de junio, titulado: "Artigas en Curuaguaty: leyendas y verdades de 25

1964. Artículo replicado en diferentes medios de prensa
Juan Stefanich - Félix María Caceres
Ildefonso Pablo Victoriano Pereda Valdés (1899 - 1996)

El Campamento de Laurelty
Ampliación 2020
Aportes Documentales

Para vuestra comprensión, queremos citar que los siguientes documentos son producto de una investigación en pos de reconstruir y rescatar nuestra historia. Al localizarlos, pudimos recuperar esa otra parte comprensiva que nos faltaba. Los mismos son expuestos aquí por primera vez.
Como fuentes, contábamos solamente con la memoria colectiva o transmisión oral, la cual juega con el factor tiempo y puede transformarse o perderse según la atención del músico en la obra y sus versiones.

Esta reescritura, estas huellas, la consideramos una forma de reencuentro y acercamiento con nuestros antepasados, nuestros orígenes, definen nuestra identidad.

Por consiguiente recurrimos al único acervo existente, los archivos Parroquiales custodiados por la iglesia Católica, la cual fue la única depositaria de la acreditación de identidad, es decir, de vida y muerte de las personas (fe de bautismos y defunciones, herencias solicitudes y permisos), además de los certificados de casamientos hasta 1898, año en que se establece el matrimonio civil en el Paraguay. La creación del registro civil cuenta a partir de 1880.

A modo de apreciación y estudio en detalle de este rico acervo, en algunos casos los apellidos y nombres están anotados con distintas variantes, como por ejemplo: Pereyra-Pereira, Balina-Baliña, Nolasco-Blasco, Donato-Renovato-Norverto.
Esta mención puede deberse al ser anotados tal cual como se escuchaba, por este motivo suele suceder que se leen mal escritos o con faltas de ortografía.

Comenzaremos intentando explicar a modo de ejemplo los 2 primeros casos (documentos-certificados de bautismo), no es el caso pero los partos en su mayoría eran realizados en forma particular, es decir en el propio domicilio, esto lo explicamos porque ciertos bautismos son realizados por vecinos facultados para dicha tarea y luego suplidos por el párroco local.
-El hijo mayor de Donato Pereyra, "Juan Hipólito Pereyra", fue bautizado un día domingo 22 de junio de 1845 en San Lorenzo, como padres figuran "Renovato"y la madre María Teresa "Baliña"; "negros africanos residentes en el país", nacido el 13 de agosto de 1844, bautizado por un "blanco de linaje", Luis Amarilla, y fue su padrino Juan Manuel "Campero", otro negro Africano certificaba el cura Julián Castelvi. Hasta aquí, se entiende, pues bien vayamos al segundo certificado.

-Dos días después, el "martes" 24 de junio de 1845, en la ciudad de Luque, Anastasio José Calvo, cura en Luque, escribe en su libro parroquial suplir las sagradas ceremonias del bautismo de "Hipólito Pereyra", el cual habría nacido el 13 de agosto de 1844 y privadamente fue bautizado por "Luis Marino", su padres legítimos son "Norverto" Pereyra, y "Tomasa Balina", "pardos libres", siendo su padrino "Joaquín Manuel de los Santos"; termina el texto reflejando que son todos vecinos de San Lorenzo.

-No son homónimos, se trata de las mismas personas. El texto del día 24 parece ser de una anotación pasada en limpio, más por la fecha de bautismo, un día martes, un poco atípico para tan tradicional ceremonia, creemos que fue realizado tiempo después por la caligrafía general del libro, ya que todo es muy parejo y no contiene renglones.
Las razones o motivos de este cambio o mejor dicho, el análisis del contenido desde la perspectiva étnico-racial como otros detalles del mismo queda a criterio personal.
Los documentos son reales.

En muchos de esos casos (como los mencionados) se constata que ha perdurado más de una variante, tema o caso que dificulto-a a la hora de las búsquedas en los registros. Algunas de estas grafías, son si errores, pero lo innegable es que somos portadores vivos de los apellidos, elegidos o no y con esas variantes, por lo que se mantienen muchos en la actualidad a pesar de la grafía original.

De forma científica también debemos saber que la Iglesia marco a fuego la conciencia de la gente, principalmente en materia de moral cristiana. En el caso de las bodas, en épocas de Francia, es sabido que personas de la misma etnia no se podían casar entre sí, solemos encontrar solicitudes de permisos de párrocos al Gobierno, en estos casos él mismo Francia autorizaba la unión. Aunque las uniones libres pasado este periodo fueron una constante, el vivir como concubinos no era bien visto, por lo que las madres de hijos naturales en cierta medida reforzaban luego de haber tenido sus hijos/as a sus parejas el pasar por la parroquia a fines… de normalizar y legalizar esta unión, van a encontrar hijos-as con el apellido materno y luego se casaban y legitimaban los hijos e hijas del matrimonio, para la iglesia caso contrario no cumplieran, se suponía cargar con el peligro de arder en el fuego eterno del infierno; se veía entonces la pareja presionada a casarse, salvando impedimentos que muchas veces mediaban. Este pecado en casos insalvables, las mujeres eran enviadas a casas de familia aunque hubiese hijos, y los varones eran confinados a lugares remotos como pobladores en algunos de los nuevos pueblos que iban surgiendo a mediados del siglo XIX. Esto es indispensable para comprender la formación, motivos o razón de algunos apellidos. Tampoco encontramos uniones o nacimientos en el periodo Francista.

"Que nada sea capaz de contrariar nuestra unión,
y en lo sucesivo sólo se vea entre nosotros una gran familia de hermanos"
Artigas, 1816

Juan Hipolito Pereyra, y Baliña

En dho dia mes, y año. Yo el cura escusador abajo firmado, supliendo las Sagradas del Santo Bautizmo puse oleo, y crisma à Juan Hipolito, hijo de Renovato Pereyra, y de Maria Tomasa Baliña; negros Africanos recidentes en esta Republica, nació à trece de Agosto del año cuarenta, y cuatro Bautizó por caso urgente Luis Amarilla, blanco de linage, natural de la Re-blica, fue su Padrino Joaquin Manuel Campero, negro Africano; de que Certifico:

Julian Castelvi

Juan Hipólito Pereyra. 13/08/1843 Bautismo 22/06/1845
Padres: Renovato (Donato) Pereyra - María Tomasa Baliña (Martinez)
Padrino: Joaquín Manuel Campero (De los Santos)

Hipolito Pereyra

En esta Parroquia de Luque á veinte y cuatro de Junio de mil ocho cientos cuarenta y cinco: yo el Cura interino de ella, supli las sagradas ceremonias del bautismo á Hipolito, bautizado privadamente por Luis Mariño el trece de Agosto del año ppdo: hijo legitimo de Norverto Pereyra, y de Tomasa Balina, pardos libres; siendo padrino Joaquin Manuel los Santos; todos vecinos de San Lorenzo: De que Certifico—

Anastasio José Calvo

(Misma persona) Hipólito Pereyra. 13/08/1843 Bautismo 24/06/1845
Padres: Norverto (Donato) Pereyra - Tomasa Baliña (Martinez)
Padrino: Joaquín Manuel De los Santos (Campero)

Maria Melchora Silva

En esta Iglesia Parroquial de Luque, á siete de Enero de mil ochocientos cuarenta y cinco: Yo el cura interino de ella, bauticé solemnemente á Maria Melchora, hija legitima de Manuel Silva y de Manuela Samora; madrina Maria del Carmen Caballero pardos libre a quien adverti la obligacion que contrajo. De que Certifico.

Julian Castelvi

María Melchora Silva. Bautismo 07/01/1845
Padres: Manuel Silva - Manuela Samora
Madrina: María del Carmen Caballero

En esta Parroquia de San Lorenzo del campo grande, á diez y seis de Junio de mil ochocientos cuarenta, y nueve. Yo el cura escusador abajo firmado, supliendo las Sagradas ceremonias del bautismo puse oleo, y crisma á Juan hijo legitimo de Manuel Silva, y de Manuela Zamora negros Africanos, nacido á veinte, y siete de Diciembre el año cuarenta, y siete; bautizado privadamente en caso urgente por Luis Amarilla fué su Madrina Maria Agueda Baliña; de que certifico.

Juan Silva, y Zamora =

Julian Castelo

En esta Parroquia de San Lorenzo del campo-grande á diez y seis de Junio de mil ochocientos cuarenta y nueve. Yo el cura escusador abajo firmado supliendo las Sagradas ceremonias del bautismo puse oleo, y crisma á Maria Sipriana, hija legitima de Manuel Silva, y de Manuela Zamora, nacida á diez y ocho de Septiembre el año cuarenta, y ocho, bautizada privadamente en caso urgente por Juan de la Cruz Villa-verde, fué su Madrina Maria Agueda Baliña; de que certifico.

Maria Sipriana Silva, y Zamora =

Julian Castelo

Juan Silva Zamora. 27/12/1847 Bautismo 16/06/1849
María Sipriana Silva Zamora 18/09/1848 Bautismo 16/06/1849
Padres: Manuel Silva - Manuela Zamora (Samora)
Madrina: María Agueda Baliña (Martinez) esposa de Francisco De los Santos

Cándido Silva Samora

En esta Parroquia de San Lorenzo del campo-grande, á quince de Febrero de mil ochocientos cincuenta y uno. Yo Capellan de Luque; Suplí las Sagradas ceremonias del Sacramento del Bautismo administrado por Lorenzo Toledo facultado por el Ytmo Señor Obispo Diocesano, á un Parbulo llamado Candido, hijo legitimo de Manuel Silva, y de Manuela Samora, que nació á cuatro de Septiembre el año cincuenta, fué su Padrino Donato Pereira; de que Certifico=

Juan Inocencio Lopez

Sgto. Cándido Silva Zamora. 4/09/1850 Bautismo 15/02/1851
Padres: Manuel Silva - Manuela Zamora (Samora)
Padrino: Donato Pereyra

86

María Gill Pereira; y Baliña — En esta Parroquia de San Lorenzo del campo-grande à 16 de Marzo de mil ochocientos cincuenta, y uno. Yo el cura augustin de Luque, y escusador de la precitada, suplí las Sagradas Ceremonias del Bautismo administrado privadamente por Lorenzo Toledo, à una Parbula llamada María Gill, hija legítima de Donato Antonio Pereira, y de María Tomasa Baliña; que nació à veinte, y cinco de Junio del año cincuenta, fue su Madrina Manuela Samora, todos morenos: de que certifico— Fr. [illegible] López

Vicenta. En esta Parroquia de San Lorenzo del [illegible]

María Gill Pereira Baliña. 25/06/1850 Bautismo 16/03/1851
Padres: Donato Antonio Pereira - María Tomasa Baliña (Martinez)
Madrina: Manuela Zamora

Enrique de los Santos — En esta Parroquial Iglesia de San Lorenzo del Campo-grande á diez y siete de Octubre de mil ochocientos cincuenta y cinco. Yo el cura interino de San Lorenzo de la Frontera y ecónomo de la enunciada, Certifico haber suplido las Sagradas Ceremonias del bautismo á un párbulo llamado Enrique hijo legítimo de Francisco de los Santos y de María Agueda Valiña, nació á quince de Julio de mil ochocientos cincuenta y tres, y bautizó privadamente [illegible] Obispo Diocesano [illegible] Padrino Juan Manuel Silva [illegible] y para que conste firmo en la fecha ut supra.
Pedro Juan Montes

Enrique De los Santos. 15/07/1853 Bautismo 17/10/1855
Padres: Francisco De los Santos - María Agueda Valiña (Martinez)
Padrino: Juan Manuel Silva

Franc.co Hector

En dos dias del mes de Agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco, el Sr Vicario Dn Juan Gregorio Urbieta, con mi licencia, bautizó solemnemente a un parbulo, á quien puso por nombre Francisco Hector de veinte y dos dias nacido, hijo legitimo de Dn Juan Francisco Decoud, y de Da Concepcion Domegue de esta Felig.a (este bautismo fue hecho en la Santa Yglesia Catedral; siendo padrino el Sr Gral Ciud.o Francisco Solano Lopez; á quien advertió la cognacion espiritual, y su oblig.n de la educacion cristiana, y para consta firmé en la fha ut supra. = entre renglones = Domegue = Vale.

Jose Teodoro Escobar

Francisco Héctor Decoud Domecq. 11/07/1855 Bautismo 2/08/1855
Padres: Juan Francisco Decoud Berazategui - Concepción Domecq Grance
Padrino: General Francisco Solano López (Mariscal)

Nota: Decoud es conocido como Héctor Francisco, al contrario de la inscripción y el nacimiento el día 8.

D. Dionicio Riveros

Maria Crecencia Pereyra.

En esta Parroquial Yglecia de San Lorenzo del Campo grande á primero de Agosto de mil ochocientos cincuenta y siete, yo el infrascrito, Diacono, Certifico haber suplido las sagradas ceremonias del bautismo, con permiso del cura á una parbula llamada Maria Crecencia, hija legitima de Donato Antonio Pereyra, y de Maria Tomasa Baliña nacida á diez y nueve de Abril de mil ochocientos cincuenta y siete, y fué bautizada pribadamente por Saturnino Riveros, facultado por el Ylmo Señor Obispo Diocesano, siendo testigo del bautismo y madrina Maria Manuela Samorra, á quien adverti la obligacion de la educacion Cristiana y civil, y para constancia firmo en la fecha ut supra.

Dionicio Riveros

María Crecencia Pereyra. 19/04/1857 Bautismo 1/08/1857
Padres: Donato Antonio Pereyra - María Tomasa Baliña (Martinez)
Madrina: María Manuela Samorra (Zamora)

96

56 Pedro Juan Pereyra.

En esta Parroquial Iglesia de San Lorenzo del Campo-grande á prime-
ro de Agosto de mil ochocientos cincuenta y siete, yo el infrascrito
Diácono, Certifico haber suplido las sagradas ceremonias del bautis-
mo con permiso del cura á un parbulo llamado Juan hijo legitimo
de Donato Pereyra y de Tomasa Barinia nacido á seis de Mayo de
mil ochocientos cincuenta y siete, y fué bautizado pribadamente
por José Gregorio Tonfian, facultado por el Ilmo Señor Obispo Dio-
cesano, siendo testigo del bautismo Manuel Silba y en la crisma Jo-
aquin Manuel Pereyra, á quien adverti la obligacion de la educacion
Cristiana y civil, y para constancia firmo en la fecha ut supra.

Dionicio Riveros

En esta Parroquial Iglesia de San Lorenzo del Campo-grande á pri

Pedro Juan Pereyra. 6/05/1857 Bautismo 1/08/1857
Padres: Donato Pereyra - Tomasa Barinia (Martinez)
Padrino: Joaquín Manuel Pereyra. Testigo: Manuel Silba

Maria Gill Zamora

En esta Parroquial Iglesia de S. Lorenzo del Campo-grande, a veinte y
ocho de Julio de mil ochocientos secenta y uno. Yo el Cura interino de San
Lorenzo de la Frontera, y encargado de esta, Certifico haber suplido las
Sagradas Ceremonias del bautismo à una parbula llamada Maria
Gill, hija legitima de Francisco Pablo Zamora, y de Buenaventura Gomez,
nacida á 18 de Septiembre de mil ochocientos cincuenta y nueve, bautizada pri-
vadamente por Benjamin Buenaventura Riveros, facultado por el Ilmo
Sor Obispo Diocesano, siendo testigo del bautismo y crisma Maria Agueda Lu-
go, á quien adverti la obligacion de la educacion Cristiana y civil, y para constan-
cia firmo en la fecha ut supra.

Dionicio Riveros

María Gill Zamora. 18/09/1859 Bautismo 28/07/1861
Padres: Francisco Pablo (Vicente) Zamora - Buenaventura Goméz
Madrina: María Agueda Lugo.

Nota: Pablo Zamora figura en la lista del Campamento Decoud y en su obra "Sobre los Escombros de la Guerra" Apoyado en su tosca muleta manejando las armas de la agricultura al terminar la Guerra Guazú. pág.259

Pedro Nolasco (Blasco) Pereyra. Bautismo 24/01/1860
Padres: Donato Pereyra - María Tomasa Balina (Martinez)
Padrino: Joaquín De los Santos Pereira.

Donato Pereyra Adulto

En esta Parroquia de S. Lorenzo del Campo-grande, a diez y ocho de Febrero de mil ochocientos secenta, yo el Cura Excusador de esta, enterré solemnem.te con entierro cantado el cadaver de un Adulto llamado Donato Pereyra, Esposo de Maria Tomasa Martines, en el cementerio general de esta parroquia, y pagò veinte y dos reales por Sepultura y campana. De ello certifico

Dionicio Pinero

En esta Parroquia de S. Lorenzo del Campo-grande, a diez y nueve

Donato Antonio Pereyra. Defunción 18/02/1860
Esposa: María Tomasa Martines (Baliña)

Miguel de los Santos

En esta Parroquial Iglecia de San Lorenzo del Campo-grande, á dos de Julio de mil ochocientos secenta. Yo el Cura interino de San Lorenzo de la frontera, y escusador de esta, bautisé solemnemente, à un parbulo nacido ayer hijo legitimo de Francisco Alvino de los Santos y de Maria Agueda Martines à quien puse por nombre Miguel siendo padrino Manuel Fernando Martines, à quien advertí el parentesco espiritual q. habia contraido y la obligacion de la educacion Cristiana y Civil, y para constancia firmo en la fecha ut supra.

Dionicio Riveros

En esta Parroquial Iglecia de San Lorenzo del Campo...

Miguel De Los Santos. 1/07/1860 Bautismo 2/07/1860
Padres: Francisco Alvino De los Santos - María Agueda Martines (Baliña)
Padrino: Manuel Fernando Martines.

Nota: Miguel, músico violinista y famoso compositor, autor de la obra:
Liberal - Polka Aire Tradicional en 1887-8, lo acompañaba en guitarra el autor nacional
Sr. Téofilo Ochoa y la ejecutaban como se escribió.
Fuentes: "Libro Aires Nacionales", de R. Aristóbulo Dominguez y
"Historia de a Cultura Paraguaya", de Carlos R. Centurión.

Maria Hermenegilda

En esta Parroquial Yglecia de S. Lorenzo del Campo-grande, á catorce de Abril de mil ochocientos sesenta y tres, yo el Cura int. de S. Lorenzo de la Frontera, y escusador de esta, bautisé solemnemente á una párbula nacida ayer hija legitima de Francisco de los Santos y de Maria Agueda Martinez, á quien puse por nombre Maria Hermenegilda, siendo madrina Maria Custodia Cañas, á quien advertí el parentesco espiritual que habia contraido y la obligacion de la educacion Cristiana y civil, y para constancia firmo en la fha. ut supra.

Dionicio Riveros

María Hermenegilda De los Santos. 13/04/1863 Bautismo 14/04/1863
Padres: Francisco De los Santos - María Agueda Martinez (Baliña)
Madrina: Custodia Cañas

Manuela Samora. Defunción 18/11/1864
Esposo: Juan Manuel Silva

Visitacion Samora

En esta yglecia parroquial de San Lorenzo del Campo Grande a los ~~27~~ veinti y siete Dias del mes Junio de mil ochociento ochenta y cinco yo el infrascrito Cura ynterino de la misma Supli la Sagrada Seremonias del bautismo privado y administrado por el facultado Juan Andres Meza a una parbula que nacio el dos de Julio del Pasado Año y se llamó Bisitacion hijo natural de Maria Gil Samora y su madrina Maria de la Paz Morinigo Aquien adberti el Parentesco espiritual y demas obligaciones. De lo que certifico.

Ynocencio Rodriguez

Visitasión (Bisitación) Samora (Visitación Pereyra Zamora). 2/07/1884 Bautismo 27/06/1885
Padres: Pedro Nolasco Pereyra - María Gill Zamora
Madrina: María De la Paz Morinigo

Fran.co Rodriguez

Felipe Ortiz

En esta Iglesia Parroquial de San Lorenzo del Campo Grande á primero de Agosto de mil ochocientos ochenta y cinco, yo el infrascrito, Cura interino, suplí las sagradas ceremonias del Santo Bautismo á un niño que nació el 1º de mayo del corriente año, á quien puse por nombre Felipe, hijo natural de María Bárbara Ortiz; siendo Bautizado privadamente por un facultado y su padrino Dn. Andres Meza, á quien advertí el parentesco espiritual y demas obligaciones contraidas por razon de su oficio, de que doy fé.

Fran.co Rodriguez

Felipe Ortiz (Silva). 1/05/1875 Bautismo 1/08/1875
Padres: María Bárbara Ortiz - Cándido Silva
Padrino: Andrés Meza

Enrique Delos Santos

En esta Yglesia parroquial de San Lorenzo del Campo Grande á treinta y uno dias del mes de Octubre de mil ocho cientos setenta y nueve: Yo el infrascrito Cura Encargado de ella, enterré en el Cementerio público de dicha parroquia el cadaver de un adulto llamado Enrique de los Santos hijo legítimo de los finados Francisco de los Santos y de Agueda Baliña recibió los auxilios espirituales; de que certifico.

Claudio Arrigas

Enrique De los Santos. Defunción 31/10/1879
Padres: Francisco de los Santos - Agueda Baliña (Martinez)

Maria Librada Samora (folio 15)

En esta Iglesia Parroquial de Sn. Lorenzo del C. Grande, á los veinte días del mes de Abril de mil ochocientos ochenta y ocho, Yo el infrascrito Cura interino supli las sagradas ceremonias del Sto. Bautismo á una niña que nació el veinte de Julio del año mil ochocientos ochenta y seis, se le puso por nombre Maria Librada hija natural de Maria Gil Samora bautizada por el facultado Juan S. Meza, su madrina Maria de la Paz Morinigo á quien se le advirtió el parentezco espiritual y demas obligaciones, de que doy fé =
Franco. Rodriguez

María Librada Samora (Pereyra). 1/05/1875 Bautismo 1/08/1875
Padres: Pedro Nolazco Pereyra - María Gill Zamora
Madrina: María de la Paz Morinigo

Maria Ermitas Zamora (Mismo folio)

En esta Iglesia Parroquial de Sn. Lorenzo del C. Grande a los veinte y ocho dias del mes de Stbre de mil ochocientos noventa: Yo el infrascrito Cura pro bautisé solemnte a una niña que nació el nueve del mismo mes y año puse por nombre Maria Ermitas hija nat. de Maria Gil Zamora siendo madrina Maria de la Paz Morinigo de Ruiz a quien adverti el parentesco espiritual y demas obligaciones de que doy fé =
Franco. Rodriguez.

María Ermitas Zamora (Hermita Pereyra). 9/10/1890 Bautismo 28/10/1890
Padres: Pedro Nolazco Pereyra - María Gill Zamora
Madrina: María de la Paz Morinigo

Nota: María Hermita se confirma en el año 1906 y se casa con el Luqueño Francisco Román Torres en Octubre de 1920 y legitiman 4 hijos.

Secret.o de Campo

En este pueblo de San Lorenzo del Campo
grande en los diez días del mes de Octubre de
mil ochocientos noventa y cuatro Yo el infra
escrito Cura parroco, habiendo oido los libres
y mutuos consentimientos que prestaron en-
tre si sobre el matrimonio que intentan con-
traer Pedro Nolasco hijo legitimo de los fdos
Donato Anto Pereira y de Tomasa Martin
con María Gil Samora hija legitima
del fdo Vicente Samora y Buenaventura Go-
mez naturales de la Republica y de esta fe-
gresia y encontrandose la pretendiente ma-
liente Mortis Yo previa la informa
testigos fidedignos y no resultan
mento alguno que pudiera obst
trimonio los desposé a domini
la Iglesia Romana, legitiman
Wenceslao - Visitacion - Maria
nelio y María Ermita de cuyo
acto fueron sus padrinos Luis Ac
abria con Sipriana Ayala de que
Certifico

Fernando Rodriguez

Pedro Nolasco Pereira con María Gil Samora

Pedro Nolasco Pereira (Nolazco Pereyra) - María Gil Samora (Gill Zamora) Casamiento 10/10/1894
Padres Novio: finado Donato Antonio Pereira y de finada Tomasa Martinez (Baliña)
Padres Novia: finado Vicente Samora (Pablo) y de Buenaventura Gómez.
Nota: Legitiman sus hijos-as; Wenceslada, Visitación, Librada, Ermita, Luciano?

Cándido Silva con María Bárbara Ortiz.

En esta Iglesia parroquial de S. Lorenzo del Campo Grande, á los diez de Octubre de mil novecientos seis, yo el infrascrito Cura de ella, leidas en tres dias festivos las tres conciliares proclamas y no habiendo resultado impedimento alguno de las demás diligencias que se practicaron, casé por solemne desposorio in facie Ecclesiae á Cándido Silva, soltero, mayor de edad, natural y vecino de este Curato é hijo legítimo de los finados Manuel Silva y de Manuela Samorra — con María Bárbara Ortiz soltera, mayor de edad, de la misma naturaleza y vecindad é hija natural de la finada Gregoria Ortiz. Los cónyuges arriba citados recibieron las bendiciones solemnes en la Misa nupcial en la que, ambos comulgaron, previa la confesion sacramental siendo testigos de este acto sacramental los cónyuges Tristán Recalde y Dª Natividad de R. Asimismo declararon que con este matrimonio legitimaban á un hijo, habido en su ilegítima union antes de su matrimonio, que se llama Felipe, de diez y nueve años, de lo que certifico.

Rafael Maggi

Sargento Cándido Silva - María Bárbara Ortiz. Casamiento 10/10/1906
Padres Novio: finados Manuel Silva (Juan Manuel) y Manuela Samorra (Zamora)
Madre Novia: Gregoria Ortiz
Testigos: Tristán Recalde y Natividad R. de Recalde
Nota: Legitiman a uno de sus hijos, Felipe.
María Bárbara Ortiz de Silva, Caapucú, Paraguari 1/9/1857 - San Lorenzo, Central 20/11/1953
Cándido Silva Zamora, Laurelty, San Lorenzo, 4/9/1850 - San Lorenzo, Central 24/12/1925

Eustaquio Pereira — n. —

En esta parroquial Iglesia de San Lorenzo del Campo Grande, el día primero de Abril de mil novecientos quince, yo Cura de ella suplí las ceremonias del bautismo administrado por Cándido Silva á Eustaquio, nacido el dos de Noviembre del año pasado, hijo de Visitación Pereira, padrinos Cirilo Román y María Rufa Sosa, doy fé.

José M. Jiménez

Eustaquio Pereira. 2/11/1914 Bautismo 1/4/1915
Madre: Visitación Pereira (Pereyra)
Padrinos: Cirilo Román y María R. Sosa
Nota: "Primer bautismo suplido por CÁNDIDO SILVA"

José Tomás Ortiz con Wenceslada Pereira

En esta Iglesia Parroquial de S. Lorenzo del Campo Grande a los días veinte y seis de Junio de Mil novecientos quince desposé solemnemente a José Tomás de treinta y tres años, hijo de Francisca Ortiz, con Wenceslada Pereira, hija legítima de Nolasco Pereira y la finada María Gil Zamora ambos naturales y vecinos de esta, siendo padrinos Francisco Saracho y Máxima Cubilla, de que doy fe.

José M. Jiménez

José Tomás Ortiz con María Wenceslada Pereyra

En esta Iglesia Parroquial de S. Lorenzo del Campo Grande a diez y ocho de Setiembre de mil novecientos diez y ocho, corridas las tres Conciliares Proclamas, desposé solemnemente a José Tomás, hijo de Francisca Ortiz; con María Wenceslada, hija legítima de Nolasco Pereyra viudo de la finada María Gil Zamorra; ambos mayores de edad, naturales y vecinos de esta Parroquia, siendo testigos José Pío Benítez y María Josefa Roa; Conste.

José M. Jiménez

José Tomás Ortiz - Wenceslada Pereyra “Casamientos”
Padres Novia: finados Nolazco Pereyra y María Gill Zamora
Madre Novio: Francisca Ortiz
María Barbara Ortiz - Cándido Silva
26/6/1915 Testigos-padrinos: Francisco Saracho y Máxima Cubilla
18/9/1918 Testigos-padrinos: José Pio Benitez y María Josefa Roa

María Eduarda Pereira

Nota: casose en la parroquia de San Cristóbal el 28 de diciembre de 1972 con Wilfrido Garza.

En esta Iglesia Parroquial de San Lorenzo del C. Gde. el 27 de Dbre. de 1924 yo el infrascrito Cura Párroco bauticé solemnemente a una niña a quien puse por nombre María Eduarda nacida el trece de Obre. del mismo año hija natural de Visitación Pereira siendo madrina María Rosa de Benítez a quien advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones de que certifico.

Conste.

María Eduarda Pereira 13/10/1924 Bautismo 27/12/1924
Madre: Visitación Pereira (Pereyra)
Madrina: María Rosa de Benitez
Nota: “Actual Celadora del Santo ”

Sobre el reencuentro de nuestros antepasados con Artigas, si retomaron contacto o se visitaron al retorno del mismo entre los años 1845 y 1850, no encontramos información, tampoco desde la oralidad, así como la de sus compañeros asistentes. Realizamos una búsqueda por antecedentes en los archivos parroquiales de la Iglesia del Santísimo Sacramento de la Recoleta en el Distrito Capital, Asunción, de las dos personas citadas en las páginas 7 y 12, Encina (apellido frecuente en la época) y Joaquín. Los resultados son los que exponemos en estas 2 imágenes arriba del texto:

José Joaquín Encina - Defunción 24/5/1853 Cementerio público.

Francisco Antonio Encina - Defunción 23/12/1855 Cementerio público, Natural de Montevideo.

José Gervasio Artigas Arnal 19/6/1764

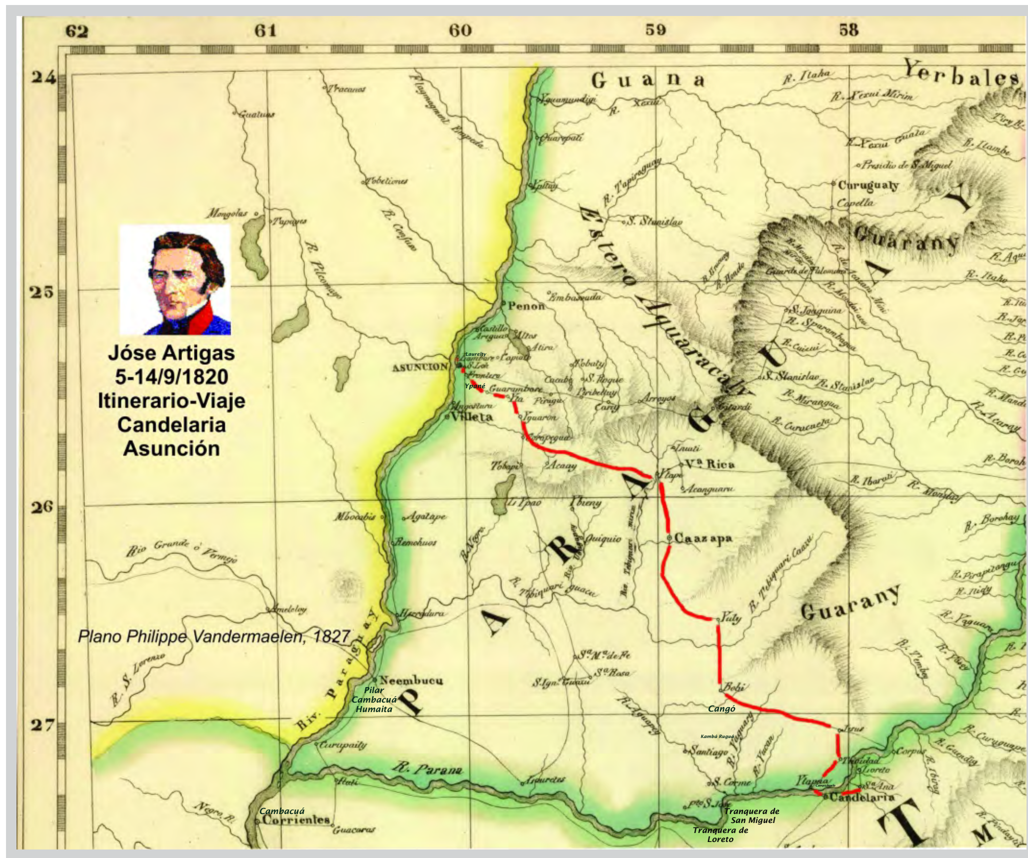
Defunción

"En esta parroquia de la Recoleta de la Capital, a 23 de Septiembre de 1850, yo, el cura interino de ella enterré en sepultura ordinaria del cementerio el cadáver de un adulto llamado José de Artiga, extranjero, de esta feligresía.Doy fe.

Cornelio Contreras".

Nota: Se aprecia como el texto original fue modificado, corregido, se agregaron las S, General, Don, lápida, etc.

Con certeza velatorio mediante, falleció el día Domingo 22, el Lunes 23 Contrera realizo 4 sepulturas en total.



Ruta de Viaje entre el 5 y 15 de septiembre de 1820



Santo Rey Baltazar Bicentenario
Mayordoma Doña Eduarda Pereira



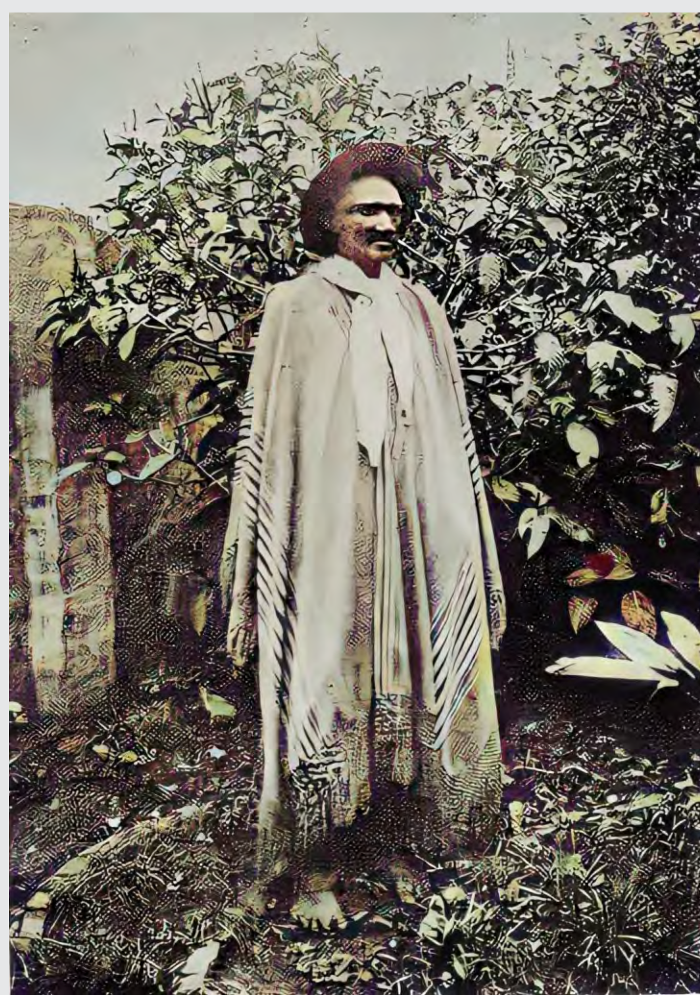
Virgencita Santa Catalina
Compañera de San Baltazar







Santos Kambá actuales y nuestra parroquia en la madrugada del 6 de enero





De Paraguay

El presidente de la sociedad "Pro sobrevivientes de la Guerra del Paraguay", acompañado del trompa del general Díaz y varios otros veteranos, en el momento de depositar una corona en la tumba de los héroes caídos en aquella guerra.





El Sr. Juan E. O'Leary pronunciando su discurso, y el sargento 1°. Cándido Silva, ex-trompa del General Díaz, al pié del monumento — Enero 16 de 1916.



Sargento Cándido Silva Zamora y su firma
Firma del sr. Juan E. Oleary


Acuarela de José Ignacio Garmendia

Revisión

Página 6 – Artigas se presenta a mediados del mes de agosto en la Tranquera de San Miguel, hoy entre Puerto Valle y Ituzaingó, (antes Tranquera de Loreto), el puesto de oficial en varios planos, indican que un observatorio fronterizo se encontraba en la isla Yacyretá, y atraviesan el Paraná al salir del campamento del cerro Santa Ana (Bonpland), el 5 de septiembre desde las Tunas de Candelaria, (Latorre – Blanco Nardo), en el paso Ytapúa, Campichuelo, hoy Cambyretá. El cruce y el camino era poco transitado (Parish Robertson).

Página 10 – Interpretación. Desarmados y repartidos en los pueblos, a 18 oficiales originarios artigueños se les entregó ponchos (A.N.A.), originarios y africanos o afrodescendientes (Archivo Gral. Corrientes) el número exacto es una incógnita debido a la falta del documento del procedimiento e itinerario que seguramente existió y a las diferentes versiones, algunas ilógicas, y hasta un poco confusas de quienes escribieron sobre este punto. Consideramos la versión de Decoud la más acertada, entre 80 y 100 personas distribuidas en las Misiones (Caí Puente, hoy Bogado, Kambá Ruguá, fuente: prof. Nelida Díaz Gonzáles), ya que la nota del subteniente Francisco Candia en su libreta escribe que 44 soldados ingresaron el día 15 de septiembre.
20 Húsares cuántas personas enemigas refugiadas podrían escoltar?. Los Libros de caja de Francia comienza con anotaciones la fecha 16 (El constitucional)

Página 11 – El traslado de Artigas a Curuguaty se realiza aproximadamente a fin de año. (Suprema orden, relación del valor de los efectos suministrados, Francia, 25 de diciembre) Carta firmada por Artigas a Francia agradeciendo los mismos, fecha 27 de diciembre y otra ya instalado en San Isidro con fecha 6 de enero (CPJ - Menéndez – Ribeiro).

Página 12 – Encina y Joaquín (pág.12). La vida de Artigas y los-as Artigueños en el Paraguay, y sus descendencias, (pág.14), las relataremos en un libro que tenemos en preparación.

Página 13 – La jurisdicción del departamento de San Lorenzo del Campo Grande, sobre la orilla de un abra o cañada. Decoud es claro y preciso respecto a la ubicación del campamento. El progreso llego a Laurelty. También comparte el nombre con gran parte de la zona sur de Luque, hacia el sur-oeste se llega a San Miguel, también conocido como Huguá Hú, al sur Laguna Grande, y al centro

este es conocida la zona como Santo Rey, lugar del Ykuá Sauce, en donde hasta el presente muchas familias han cambiado el trabajo de chacra por el de viveros con gran variedad de flora que abastecen los hogares de todo el país. Hacia el sur-este ha nacido una nueva Villa con la misma denominación por nombre, Laurelty.

Página 14 - El padrino de Cándido Silva, don Donato Pereira, referente y mayordomo del santo, ingreso al Paraguay con la imagen de una pequeña virgen Santa Catalina (pág.40), gran compañera de viaje hasta el día presente. El primer 6 de enero de 1821 en la comunidad no hubo fiesta, ni tampoco por 20 años, las mismas permanecieron prohibidas por orden de “Gaspar” R. de Francia, a pesar del pedido de C.A. López por restablecer las celebraciones, Francia no cedió, y recién al fallecer este en 1840, el 6 de enero del año 1841, Baltazar recupero la libertad, los camellos volvieron a posar, los promeseros volvieron a danzar. El santo original se transmitió por herencia al hijo del propietario, Pedro Nolasco, poco después de finalizar la guerra guazú, paso del oratorio familiar en préstamo a la parroquia erigida por el sargento Cándido, convivio y reino en Laurelty en su centenario, bendijo al flamante y victorioso club 6 de enero en su fundación el 22 de septiembre del año 1922 y permaneció hasta la tercera parte del siglo 20, épocas difíciles para el país, la iglesia de San Lorenzo y luego la catedral Metropolitana lo cuidaron hasta mediados del siglo 20 y retorno con la hija de Pedro Nolasco, Doña Visitación, la cual traspaso a la celadora actual, su hija, doña Eduarda Pereira, que al mudarse a Fernando de la Mora construyo un pequeño oratorio familiar en donde permaneció hasta hace pocos años atrás, hoy, este héroe, errante y sublime Santo Rey Kambá, se encuentra bendiciendo a sus feligreses en Julián Augusto Saldívar. En el milenio actual, en la capilla Santo Rey de Laurelty, contamos con 3 santos kambá obsequiados por sus devotos. Los mismos, en paz y alegría protegen a toda la comunidad (pág.41).

Palabras Finales

En Paraguay se recurre a la retórica única a la hora de narrar nuestra diversidad étnico poblacional, que conforma nuestra sociedad. Una mirada aún externa permanece, generando diálogos sobre ausencias de material, basado en el pretexto acompañado del fenotipo africano, etc. Yerba, caña de azúcar, tabaco, algodón, ciudades como Beato Roque, Emboscada, construcciones; iglesias, palacio, cabildo, vías de trenes y batallones condecorados conocidos y también desaparecidos son parte del rico patrimonio de la historia de la patria, nuestra nación y nuestra construcción. John M. Lipski, sociólogo norteamericano en el 2009 escribe: “Es posible que el uso de Camba Cua para referirse a cualquier enclave negro pequeño haya causado ambigüedad, pero la incapacidad de distinguir nombres y lugares tan distintos como es más probablemente atribuible a la indiferencia racista en una sociedad sumamente desinteresada en detalles precisos sobre su pequeña población afrodescendiente. Aunque la historia de los negros en el Paraguay colonial ha sido ampliamente discutida, se menciona a las comunidades afropaguayas contemporáneas y generalmente se basan en fuentes de segunda mano, a menudo con referencias engañosas o incluso erróneas”.

Es posible que nuevas comunidades surgieran a partir de nuestros antepasados, esta expansión lógica se debería al crecimiento poblacional y urbanización, así como vemos en los documentos, producto del proceso histórico fundacional y temporal de Laurelty etc., y talvés heredando la endogamia por diferentes motivos razones. También reconocemos que muchos familiares han migrado a otras zonas o paises. Comparando los números de 1820 a la actualidad tomando en cuenta los mismos, es posible que unas 4000 personas provengamos de la misma raíz.

Los registros de La cofradía de San Baltazar (A.N.A), relatan que funciono en el Paraguay desde el año 1650, perteneciente a los naturales (originarios y africanos de la ciudad y alrededores), es catalogada la más antigua en América, en sus inicios comenzó en la desaparecida iglesia de San Blas, en la vieja Asunción. Clubes llamados 6 de enero debemos contar con 200 en todo el país, en homenaje a la epifanía de los Santos Reyes, algunos como ejemplo, con el agregado de Kamba Kuá caso en Itauguá o 6 de enero Santo Rey en Concepción. San Baltazar, encontramos muy añejos y centenarios en todo el país, en San Lorenzo la devoción se comparte con los barrios de Laguna Sati, Laguna Grande (Campamento loma-Kambá Kuá), Capilla Cué etc., en Lambaré, en Capiatá, otros reinaron en Limpio también perteneciente a Central. En Virgen de Fátima-Bañado en Asunción, en 25 de diciembre de San Pedro o en Requejo cerca de Belén, departamento de Concepción. En Cordillera encontramos en Carayaó y solamente en la Compañía Rosado de Tobati se encuentran 16 Santos familiares, entre ellos algunos centenarios en el mismo distrito. También tenemos Cambacuá y compañías con San Baltazar reinando en Pilar, cerca de Humaitá. Por lo que vemos sus bendiciones habitan en todo el Paraguay.

Que viva el SANTO REY KAMBÁ, SAN BALTAZAR!!





/ComunidadLaurelty/

Comunidad Laurelty Santo Rey 2020

Editado por Afropar.org